

**SOCIEDAD**

Múltiples estudios prueban que algunos olores modulan la conducta de manera no consciente

¿Influyen los perfumes en la conducta?

La Vanguardia - - 03.45 horas - 09/01/2002
XARO SÁNCHEZ

Perfumes y colonias han sido dos de los productos más regalados y utilizados en Navidades. ¿Pero hasta qué punto son importantes en la conducta humana? ¿Facilitan el apareamiento, como sugieren los anuncios? ¿O la costumbre de regalar y ponerse perfumes obedece sólo a convenciones sociales?

La magnitud de la influencia de los perfumes sobre el comportamiento no se ha determinado con exactitud. Pero muchos estudios sugieren que las sustancias odorantes naturales del cuerpo son poderosas fijadoras de afiliaciones humanas, probablemente mucho más que las artificiales. El análisis de los olores no es sólo consciente sino que también se procesa fuera del escrutinio voluntario. En los animales, es gracias a una vía olfativa accesoria: al órgano vomeronasal, que conecta con la vía olfativa principal y con vías emotivas, de memoria y endocrinas. Este órgano se estimula por el contacto directo de feromonas: son sustancias liberadas por un individuo, capaces de afectar a la fisiología y al comportamiento de otro y que son importantes para el apareamiento.

Esta vía olfativa no fue descrita en las personas hasta 1994, cuando un equipo de cirujanos plásticos detectó posibles vestigios del órgano vomeronasal. El año pasado se identificó además el que podría ser el primer receptor humano para las feromonas. Se ha demostrado un papel valioso de las feromonas en periodos críticos de la reproducción, el cuidado materno y el establecimiento de lazos afectivos y vínculos sociales permanentes. Por ejemplo, en 1998 se confirmó la influencia, ya sospechada desde los años 70, de las feromonas en la sincronización de la ovulación entre mujeres que conviven durante unos meses: la comunicación olfativa no consciente era capaz de modificar los ritmos neuroendocrinos que regulan los ciclos ovulatorios para hacerlos coincidir con pocos días de diferencia. También se ha observado que el olor permite a las mujeres distinguir entre diferentes calidades de atractivo sexual masculino.

Por otra parte, la exposición a feromonas masculinas (que en el varón se encuentran en la orina, el tejido adiposo y el sudor de las axilas y en las mujeres se hallan, aunque en menor concentración, también en la orina y el tejido adiposo) provoca mayor afabilidad y disposición a establecer vínculos sociales en las mujeres y, en cambio, aversión, rechazo y cierta disposición a la agresión en los hombres.

Finalmente, el olfato permite el reconocimiento entre madres e hijos: los lactantes responden al olor de sus madres aumentando la frecuencia de succión de la mama y las madres discriminan el olor de sus hijos tan sólo después de un breve contacto. Los niños pueden además discernir a sus hermanos de otros niños por el olor, y los padres pueden diferenciar a los hermanos entre ellos. Los adultos pueden reconocerse a sí mismos, distinguir entre mujeres y hombres, a los familiares, y a sus parejas de los extraños.